

1. Leer – Lea los versos despacio y con devoción, varias veces. Escriba cualquier palabra o frase que haya resonado más en su mente y corazón:

2. Meditar – Ahora, comience a reflexionar sobre los versos leídos y pregúntele a Dios qué quiere decirle a través del pasaje bíblico. **¿Señor, que me estás diciendo con esto?**

3. Reza – Responde desde tu corazón a lo que Dios te ha estado hablando. **¿Qué es lo que quieres decirme?** Escribe tu oración al Señor o anota lo que sientas te ha hablado.

4. Contempla – Quédate en silencio y disfruta de Su Paz y Su Presencia. **¿Cómo esta Dios llamándote a actuar en respuesta a lo que te ha mostrado y enseñado?**

- [1] En conversación con Dios pgs . 483-488
- [2] Concilio Vaticano II, Gaudium et spes , 43
- [3] encíclicas de Juan Pablo II, pg . 172
- [4] Juan Pablo II , Cenesimus Annus , 39
- [5] Juan 4:36 [6] Laborem exercens
- [7] Juan 4:34 [8] 1 Corintios 3:09
- [9] 1 Corintios 11:1-2 [10] Eclesiástico 33:27
- [11] Extracto de la Laborem exercens - El Papa Juan Pablo II (Trabajo y Dignidad Personal)

**SIGN UP free for
Link to Liturgy**



¡Conexión Directa!

- ¿Qué dice el Evangelio según Lucas 21:5-19 - pg. 1
- ¿Qué dice la Iglesia del pasado y el presente? - pg. 2-3
- ¿Qué te dice Dios a través de este pasaje? - pg. 4

Lectura del Evangelio - Lucas 21:5-19 - Misal Romano

Mientras que algunas personas estaban hablando de cómo el templo estaba adornado de hermosas piedras y ofrendas votivas costosas, Jesús dijo: " Todo lo que ves aquí - vendrán los días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada. " Entonces le dijeron: " Maestro, ¿cuándo sucederá esto? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas estén por suceder? " Él respondió: " No sean engañados, porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo ", y " El tiempo ha llegado. ' no los sigan! Cuando oigan de guerras y revoluciones, no se aterren; estas cosas deben suceder primero, pero no será de inmediato el final". Entonces él les dijo: " Se levantará nación contra nación, y reino contra reino. Habrá grandes terremotos, escasez y plagas de un lugar a otro, y vistas impresionantes y poderosas señales vendrán del cielo. "Antes de que todo esto suceda, sin embargo, van a aprovecharse de ustedes y los perseguirán, los entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y los llevarán ante reyes y gobernadores por causa de mi nombre. Esto los llevará a dar su testimonio. Recuerden, ustedes no deben de preparar su defensa, porque yo les daré la sabiduría al hablar que todos tus adversarios serán impotentes para resistir ni refutar. Ustedes incluso serán entregados por sus padres, hermanos, parientes y amigos, y ellos matarán a algunos de ustedes. Y serán odiados por todos por causa de mi nombre, pero ni un cabello de su cabeza será destruido. Con su perseverancia salvaran sus almas. "

Lectura espiritual - Desde St. Paul a los Tesalonicenses:

Hermanos y hermanas: Tú sabes cómo se nos debe imitar. Por qué no actuamos de una manera desordenadamente entre ustedes, ni comimos comida gratis de nadie. Por el contrario, en la fatiga y la monotonía, día y noche trabajamos, para no agobiar a ninguno de ustedes. No es que no tengamos el derecho. Más bien, queríamos presentarnos como un modelo para ustedes, para que nos pudiera imitar. De hecho, cuando estábamos con ustedes, les instruimos que si alguien estaba indispuerto a trabajar, que entonces tampoco debía comer. Porque oímos que algunos de ustedes se están comportando de una manera desordenada, al no trabajar nada, pero metiéndose en todo los asuntos de los demás. A tales personas les indicamos y les incitamos en el Señor Jesucristo para trabajen tranquilamente y coman su comida en silencio.

Trabajo - Lección y Discusión [1] " día y noche trabajamos, para no agobiar a ninguno de ustedes" El evangelio de hoy puede hacer que la gente se sienta como si el mundo llegará a su fin mañana! Muchos de los primeros cristianos pensaban eso. St. Paul predicó sobre ello una y otra vez, como lo hizo San Pedro. Muchos de los cristianos se exaltaron

tanto por la segunda posible venida que descartaron cualquier tipo de trabajo, tanto grande como pequeño. Esto ha continuado hasta nuestros días. Muchas personas sienten que Jesús podría venir en cualquier momento. Si bien es cierto que podía llegar en cualquier momento, eso no significa que debemos dejar de hacer lo que estamos llamados a hacer. El Concilio Vaticano II dice claramente este pensamiento: " Porque ellos están olvidando que por la propia fe están obligados más que nunca a la altura a cumplir de sus funciones, cada uno según su propia vocación". [2] **¿Por qué tenemos que trabajar?** Papa San Juan Pablo II dice en su encíclica *Laborem exercens*, que mediante el trabajo, estamos viviendo la voluntad de Dios de "tener dominio sobre el mundo " [3] En la era de las computadoras y las máquinas que hacen el "trabajo", somos nosotros los seres humanos que tenemos que trabajar para hacer estos programas y máquinas. En otras palabras, todavía tenemos que trabajar para que las cosas funcionen para nosotros. Nuestra vida es una obra para llevar a cabo - la obra de Dios. En su encíclica *Centesimus Annus*, el Papa Juan Pablo II dice que podemos empezar a ver la vida como " una serie de sensaciones que se experimentan más que como un trabajo a realizar". [4] **¿Cómo es el trabajar bueno para nosotros? ¿Cómo es bueno para nosotros espiritualmente?** San José María Escrivá de Balaguer, dijo que el trabajo no es una consecuencia del pecado, sino una ley de Dios que nos une a todos juntos. "Tiene el propósito de llenar nuestros días y nos hace participar del poder creador de Dios. " Nos permite ganarnos la vida y al mismo tiempo, poder cosechar " los frutos de vida eterna". [5] " La Iglesia es convencida de que el trabajo constituye una dimensión fundamental de la existencia del hombre sobre la tierra". [6] Hay una dignidad en el trabajo. La Palabra se hizo carne, Dios se hizo hombre, y como hombre Jesús trabajó. Él era carpintero y fue fiel a sus deberes temporales. La obra de Jesús va más allá de lo temporal. Jesús dice: " Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió, y acabar su obra". [7] Como seguidores de Cristo, el Cristiano debe no sólo hacer bien en el trabajo temporal, sino también unirse con la obra de Cristo , que es la voluntad del Padre. San Pablo nos dice que somos compañeros de trabajo de Dios. "Por qué el planta y el que riega son iguales, y cada uno recibirá un salario en proporción a su trabajo. Porque nosotros somos compañeros de trabajo de Dios; tu eres el campo de Dios, y el edificio de Dios " [8] **¿Por qué Dios necesita compañeros de trabajo?** Dios no necesita compañeros de trabajo. Dios no necesita nada. Si una madre está horneando un pastel, ella no necesita ayuda para hornear el pastel, pero puede permitir que su hija le ayude. **¿Por qué le pide a su hija que le ayude, cuando ella no necesita la ayuda?** La madre desea compartir su buen trabajo con su hija. En esta convivencia la hija crece en su relación con su madre. Las dos se convierten en una mediante el trabajo, y en la experiencia. Su hija también cosecha del fruto de la obra, cuando ve la alegría de la gente que disfruta del pastel. La hija también aprende a hacer el trabajo de su madre, y por lo tanto una vez que lo aprende, puede pasar este trabajo a otras personas. San Pablo hizo la obra de Dios, era un compañero de trabajo, y así podía compartir este trabajo con otros. Por eso San Pablo dice: " Sean mis imitadores, como yo lo soy de Cristo .Los alabo porque se acuerdan de mí en todo, y se unirán a las tradiciones, al igual que yo les entregué a ustedes". [9] **¿Qué virtu-**

des ganamos con el trabajo? El trabajo es un medio habitual para el desarrollo de las virtudes. Las virtudes humanas de masculinidad (y la femineidad), la constancia, la tenacidad, el espíritu de la solidaridad, el orden y el optimismo en medio de la adversidad son tan sólo algunas de las virtudes que obtenemos de nuestro trabajo. **Si no trabajamos ¿cómo es esto perjudicial para nosotros?** El no trabajar nos puede llevar a graves pecados. El pecado capital de la pereza puede traer malas consecuencias. Como se dice en el libro del Eclesiástico: " la ociosidad enseña solo mal " [10] Cuando no trabajamos, podemos llegar a ser inactivos, lo cual puede llevar a muchas tentaciones y pecados. No debemos caer en la dilación y aplazar el trabajo que hay que hacer hoy. Cuando nos despojamos de lo que debe hacerse, podemos llegar a ser más complacientes, perezosos, asustados o nerviosos por el trabajo que no estamos haciendo. Esto puede dejar una carga para los demás o después darnos más trabajo que antes. "La intención fundamental y primordial de Dios en respecto al hombre, a quien creó a su imagen y después de su semejanza, no fue revocada ni anulada ni siquiera cuando el hombre, después de haber roto la alianza original con Dios, oyó las palabras:" Con el sudor de tu rostro te ganarás el pan para comer". Estas palabras se refieren a la fatiga a veces pesada, que desde entonces acompaña al trabajo humano, pero que no alteran el hecho de que el trabajo es el medio por el cual el hombre realiza el « dominio » que le es propio sobre el mundo visible, y por el cual ' somete ' la tierra. Fatiga es un hecho universalmente conocido, porque es universalmente experimentado. La conocen los hombres que realizan trabajo físico bajo condiciones a veces excepcionalmente pesadas. Es conocido no sólo por los agricultores, que pasan largas jornadas en la tierra, que a veces « produce abrojos y espinas », sino también a los que trabajan en minas y canteras, los siderúrgicos al usar sus hornos, a los que trabajar en obras de albañilería y trabajos de construcción, a menudo con el riesgo de lesiones o la muerte. Asimismo, es familiar para las personas que realizan trabajo intelectual, los científicos, y aquellos que llevan el peso de una gran responsabilidad de decisiones que tendrán un gran impacto en la sociedad. La conocen los médicos y los enfermeras, que velan día y noche junto a sus pacientes. La conocen las mujeres, que, a veces sin un adecuado reconocimiento por parte de la sociedad y de sus mismas familias, que aguantan cada día la fatiga y la responsabilidad de la casa y la crianza de sus hijos. La conocen todos los trabajadores, ya que el trabajo es una vocación universal, y es conocido por todos. Y, sin embargo, a pesar de toda esta fatiga - tal vez, en cierto sentido, debido a ella - el trabajo es un bien para el hombre. A pesar de que lleva la marca de un bonum arduum, en la terminología de Santo Tomás, esto no quita el hecho de que, como tal, es una buena cosa para el hombre. No sólo es bueno en el sentido de que es útil o algo para disfrutar, sino que también es bueno como algo digno, es decir, algo que corresponde a la dignidad del hombre que expresa esta dignidad y la aumenta. Si se quiere definir con mayor claridad el significado ético del trabajo, es la verdad que hay que tener presente ante todo. El trabajo es un bien del hombre -es un bien de su humanidad -, porque mediante el trabajo el hombre no sólo transforma la naturaleza adaptándola a las propias necesidades, sino que se realiza a sí mismo como hombre y, de hecho, en cierto sentido, se convierte en "más un ser humano ". [11]